

Teatro y sociedad en Cuba: El Grupo Teatro Escambray

ANNE PETIT

No es una casualidad que el Grupo Teatro Escambray (GTE) esté en relación constante con las experiencias de vanguardia de la revolución cubana: las comunidades y las escuelas secundarias en el campo.¹ Su desarrollo, su implantación en la región del Escambray, la convivencia con sus habitantes y las relaciones que se han establecido poco a poco entre el grupo y su público son características de una acción cultural en estrecho contacto con la sociedad en la cual se produce.

El GTE es un producto de la revolución. Fue creado en 1968. Después de la muerte del "Che," en el otoño anterior, surgen las dificultades y los interrogantes que han de producir los cambios a veces desgarradores de 1970. El teatro también está en crisis. Trece actores procedentes de diferentes grupos de La Habana, algunos de gran renombre en el plano nacional y entre ellos el director Sergio Corrieri, cuestionan su actividad y deciden dar una respuesta a sus insatisfacciones. Analizan la situación y notan el desequilibrio entre las necesidades de transformación del país y un repertorio cuyos temas interesan casi siempre a la misma minoría del público. A éste se añade la burocratización del aparato cultural.² La calidad artística de algunas realizaciones no podía esconder estos problemas de fondo particularmente agudos en La Habana donde la inestabilidad de los grupos era notable (a pesar de la creación de conjuntos en provincia desde 1961, la actividad teatral estaba y está todavía muy concentrada en la capital).³

No se trata únicamente de cambiar el repertorio sino de hacer un teatro que responda a los proyectos de desarrollo del país, un teatro que desempeñe un papel determinante en las transformaciones introducidas por la revolución. Se hace entonces evidente a los miembros del grupo que hay que dejar La Habana e ir a donde más se les necesita, es decir al campo, la zona más desfavorecida culturalmente aunque paradójicamente la que sufre las transformaciones más radicales en el campo social.

Tres son las condiciones tomadas en cuenta para un trabajo a fondo en una

región: (1) una población estable que asegure la continuidad del trabajo y que haga posible una confrontación sistemática; (2) una zona en la cual se opere un importante proceso de transformación económica y por tanto, rica en contradicciones; y (3) en lo posible una región que posea un estimulante pasado histórico.

Las primeras dificultades aparecen, la poca información que el grupo tiene sobre las particularidades del desarrollo de las diferentes provincias y el comienzo de una actividad que hasta entonces nada tenía que ver con su experiencia, la investigación sociológica. Después de algunos meses de búsqueda el grupo escoge el Escambray que reúne las tres condiciones citadas arriba. Nace el Grupo Teatro Escambray.

Región montañosa de la provincia de Las Villas, se extiende el Escambray del centro al sur de la isla. La humedad en la época de lluvia está acentuada por un frío poco usual en el país. Antes de la revolución la miseria y el analfabetismo estaban particularmente desarrollados. Con frecuencia los campesinos eran desalojados de las tierras de la llanura por los terratenientes y forzados a refugiarse en la montaña para sobrevivir. Por esta razón la población, mayormente campesina, está concentrada en pequeñas ciudades y pueblos al pie de la Sierra del Escambray o dispersada en la montaña. Algunas zonas permanecieron aisladas durante largo tiempo a causa de su difícil acceso. Por tal motivo se nota muy poco mestizaje en la población cuya mayoría es blanca, hecho poco usual en Cuba.

El Escambray participó activamente en las luchas de independencia del siglo pasado y constituyó el "segundo frente" en la última guerra de liberación dirigida por Fidel Castro. De 1960 a 1965 los Estados Unidos mantuvieron allí una guerrilla contra-revolucionaria que afectó los campos, retardando el desarrollo económico y social pero contribuyendo a la politización de los habitantes. Las bandas contra-revolucionarias fueron progresivamente liquidadas por el ejército y las milicias campesinas.

Para mitigar este retraso la región fue sometida a un plan intensivo de desarrollo en el cual las escuelas secundarias y las comunidades juegan un papel preponderante.

Desde los primeros meses el gobierno revolucionario otorgó una importancia capital al desarrollo cultural convirtiéndose la educación en "prioridad de prioridades." De creación reciente las escuelas secundarias en el campo,⁴ lo mismo que las comunidades en otro orden responden a una política de estructuración e institucionalización emprendida desde 1970. Las diferentes etapas de este proceso las constituyen las elecciones pilotos para la constitución del poder popular en la provincia de Matanzas en julio de 1974, el primer Congreso del Partido Comunista Cubano en diciembre de 1975 y la instalación de la Asamblea Nacional del Poder Popular en diciembre de 1976.

El objetivo de estas escuelas, al integrar el trabajo intelectual y el trabajo manual es el de suprimir la vieja idea de superioridad del uno sobre el otro, y con ello contribuir a formar una nueva conciencia que se adapte a las necesidades de la sociedad: una conciencia de productor y no solamente de consumidor.

Las escuelas son mixtas y están construidas en sitios agradables. Los edificios de arquitectura moderna son del mismo estilo y albergan 500 alumnos. Todos ellos internos. El tiempo de trabajo (ocho horas) está repartido entre el trabajo productivo y el estudio (cuatro horas cada uno) y se organiza en dos sesiones:

una parte de los alumnos trabaja en el campo por la mañana mientras que la otra parte asiste a las clases. Los papeles se invierten por la tarde. Regularmente se organizan actividades culturales y deportivas. Los alumnos son clasificados por edades para el trabajo productivo teniendo en cuenta sus posibilidades físicas. El mantenimiento de la escuela está a cargo de los alumnos para estimular así la igualdad entre niños y niñas. La producción se inserta en el plan regional y no beneficia nunca directamente a la escuela. Cada establecimiento dispone de los mismos recursos independientemente del trabajo realizado.

Actualmente en Cuba se puede clasificar la población campesina en tres categorías, según que esté aislada o agrupada en los pueblos viejos o en los nuevos (comunidades). Los pequeños propietarios son todavía numerosos y están reunidos en el seno de una organización: la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP). Las comunidades pretenden por una parte reunir al campesinado aislado en bohíos insalubres para darle una vivienda dotada de las comodidades modernas y hacerlo partícipe de los servicios sociales indispensables: escuelas, médicos, y por otra parte permitir la planificación del desarrollo económico.

Las instalaciones (equipos, viviendas) son construidas por los vecinos organizados en brigadas y se trabaja según el sistema de trabajo voluntario. "El desarrollo de las comunidades en esta etapa está organizado a fin de mejorar el nivel de participación de las masas en sus problemas. . . . Su participación debe efectuarse a todos niveles: la formulación del proyecto, el análisis de las necesidades, su solución, ejecución y evaluación ulterior."⁵

El pueblo escoge su propia administración y sus responsables, elabora la participación de la comunidad en las diferentes tareas: construcción, recreación, mantenimiento. Las viviendas completamente equipadas son gratis. Además el estado indemniza a los campesinos por las tierras que deben ser incorporadas al plan. El propietario recibe mensualmente (y de por vida) una suma proporcional a la superficie de su tierra y al número de personas que tiene a su cargo.⁶ Este procedimiento llamado "arrendamiento" funciona voluntariamente. Los campesinos que ceden sus tierras por una renta vitalicia se incorporan en el plan en calidad de obreros agrícolas en las fincas del Estado. Recibirán el "arrendamiento" además de su salario. Mientras que las comunidades se construyen (algunos meses) el Estado deja al campesino una parcela que puede cultivar para autoconsumo.

La adaptación del campesino es siempre difícil, pero el problema en Cuba es aún más complejo si se tiene en cuenta que un gran número de pequeños propietarios han adquirido este status gracias a la segunda ley de la reforma agraria, es decir, gracias a la revolución misma.

El grupo ha elaborado un método de trabajo que ha experimentado una constante evolución en estrecho contacto con la realidad. Al llegar al Escambray en marzo de 1969 el grupo se instaló durante el invierno en Topes de Collantes, pequeña población de 12.000 habitantes en las montañas a más de 800 metros de altura. La escuela de maestros de Topes de Collantes reúne 5.000 alumnos. El GTE prepara su primer repertorio, lo confronta con este público y desarrolla una actividad cultural que hasta entonces no existía en el país. Un "Frente Cul-

tural” queda constituido, animado por los instructores de arte, actores profesionales y graduados de la Universidad Central. Se crean clases de danza, teatro, música, artes plásticas al igual que ciclos de películas acompañados de foros. En aquel momento tal vida cultural era única en el medio educativo en Cuba.⁷

Esta experiencia mostró al GTE la importancia del trabajo con los jóvenes y pronto se creó una actividad en tal sentido con espectáculos para niños y adolescentes. Los primeros pasos fueron difíciles, ya que nadie tenía experiencia en esto. Aquí también hubo que inventar un método para que los niños no recibieran un producto acabado sino que participaran en la elaboración del espectáculo. En las últimas creaciones dos elementos juegan un papel importante: la música representativa de los valores culturales de la región y la inserción en un círculo de actividades que estimule la imaginación. Estas actividades comienzan generalmente por canciones lo que facilita la comunicación. En seguida los niños escogen lo que quieren hacer: jugar, cantar, escuchar cuentos. Algunos cuentos tomados de los manuales escolares son llevados a escena utilizando la misma estructura que las obras para adultos,⁸ la participación de los niños es un elemento constitutivo en la realización del espectáculo. Las actividades y las representaciones tienen lugar en las escuelas o en las comunidades durante un período de algunos meses. El objetivo es demostrar a los niños que pueden crear un espectáculo con sus propios recursos.

Después de su estadía en Topes el grupo recorre la región con su repertorio y un método comienza a elaborarse para verificar el impacto de los espectáculos y para captar las necesidades. El GTE permanece de diez a doce días en cada pueblo, distanciando las presentaciones (cuatro espectáculos diferentes) siempre seguidos de un foro. Durante este tiempo, el grupo trata de integrarse al máximo en la vida del pueblo, participando en el trabajo, en las reuniones, para descubrir el ritmo de esta vida, sus problemas, sus personajes y cómo el brusco cambio generado por la revolución impactó la existencia de la gente.

Las actividades se intensifican: lecturas de cuentos, teatro para niños, títeres, actividades plásticas. Entre dos presentaciones, grupos de dos actores se reparten por el pueblo visitando los campesinos, haciéndoles preguntas que les permitan evaluar el efecto producido por el espectáculo. Cuando el grupo regresa al pueblo las mismas personas vuelven a las mismas casas. La hospitalidad natural del campesino permite un contacto cada vez más cordial, la conversación es entonces sobre su vida, su futuro. . . . Estas entrevistas grabadas (al igual que los foros) se guardan para ser analizadas. Sirven para determinar la eficacia de tal o cual obra, la necesidad de modificarlas y la elaboración de los espectáculos siguientes. Desde el principio de su actividad el GTE ha estado en contacto con los dirigentes locales del Partido Comunista Cubano (PCC) cuya ayuda ha sido muy eficaz para facilitar su inserción en la zona. En la medida de su implantación el GTE colabora estrechamente con las autoridades municipales, locales, las organizaciones de masa, las comisiones del plan. Así la dirección del plan y el PCC regionales proponen al grupo la realización de una investigación con ocasión de un espectáculo y le dan las informaciones generales sobre el plan, y la clase de dificultades. El GTE elabora un proyecto de trabajo teniendo en cuenta estos documentos.

Cuando comienzan los “arrendamientos” recorre durante un mes la zona de

Matagué realizando numerosas entrevistas: dirigentes del ANAP, presidentes de cooperativas, miembros de comisiones del "arrendamiento," campesinos cuyas tierras han sido incorporadas en el plan. Cada grupo de dos actores transcribe diariamente sus entrevistas y conclusiones. En las discusiones colectivas se elaboran las conclusiones generales. Basándose en este material, un miembro del grupo, Albio Paz escribió *La vitrina*. Pancho, un campesino pobre, se instala en las montañas del Escambray y se casa. La revolución le convierte en propietario y no entiende por qué ahora quiere quitarle su tierra. Rechaza entonces el "arrendamiento" y su mujer lo apoya. Llega una comisión del plan y explica a la pareja los beneficios de la colectivización. Pero Pancho ha disimulado estar enfermo a tal punto que por fin se muere. Su mujer quiere hacer respetar su último deseo: ser enterrado en su tierra. Sigue después una discusión entre la viuda, los vecinos y la comisión del plan en el velorio durante el cual Pancho resucitará y volverá a morir. Situación absurda que permite "mostrar al campesino una imagen contradictoria de sí mismo con respecto a su conducta social dentro de un contexto revolucionario que le impone nuevas exigencias. El espectáculo no ofrece soluciones, propone un análisis y debe conducir a la argumentación. Lo que se le propone al espectador es cuestionar su propia realidad."⁹

La obra posee la particularidad de no tener texto, ya que ha sido modificada constantemente. Ensayos generales se dieron entre un público escogido: campesinos de la zona que no está comprendida en el plan, ANAP, estudiantes hijos de campesinos cuyas tierras han sido incorporadas al plan. Se trata de ver cómo funciona el espectáculo y cuáles son las modificaciones que hay que hacerle antes de llevarlo allí donde alcanzará todo su significado: la zona de la investigación en donde continuará evolucionando. Los foros suscitados por *La vitrina* fueron fructíferos. Frecuentemente superan el marco del problema concreto que se plantea en la obra para abordar a través del egoísmo y de la incapacidad de adaptarse el problema esencial: las diferencias entre los obreros agrícolas y los pequeños propietarios, sus desacuerdos o la necesidad de su unión.

Un día durante el velorio un campesino interpeló a un actor, el cual le respondió, improvisando desde el punto de vista de su personaje y así surgió el foro. Ya que este fenómeno se produjo espontáneamente y repetidas veces, el grupo decidió sistematizar esta forma de comunicación insertándola en la estructura de la obra bajo la forma de "paréntesis."

Sin embargo, el repertorio se crea a partir de cinco puntos fundamentales: elaboración colectiva del material después de una investigación sobre un problema socio-político; redacción de una obra por un miembro del grupo a partir de este material, teniendo en cuenta que nadie está especializado en este trabajo; flexibilidad estructural de la obra de manera que se puedan incorporar modificaciones; empleo de "décimas"¹⁰ en cuanto que es un elemento específico de la cultura campesina del Escambray; empleo del "paréntesis": el foro con el público está incluido en la estructura de la obra durante una escena en la cual los actores provocan la discusión sobre puntos concretos y responden a las preguntas improvisando desde el punto de vista de su personaje. Obras tales como *Las provisiones de Jehova* de Sergio González y *El juicio* de Gilda Hernández (dirección Sergio Corrieri) son ejemplos de esto.

El trabajo del GTE está en expansión. En 1972 dos pintores se unen al grupo

y realizan un trabajo paralelo. Utilizando el mismo método dos grupos nacidos del GTE¹¹ crean espectáculos con aficionados que responden a las mismas preocupaciones. No hay duda que la experiencia en evolución constante no ha cesado de hacer nuevos aportes al proceso de transformación del país.

Bogotá, Colombia

Traducción: Clara Pinto

Notas

1. Este artículo fue escrito a partir de elementos de un estudio sobre el teatro en Cuba durante una permanencia de julio a noviembre de 1974 y diferentes temporadas en 1977-78.

2. "La burocratización del aparato cultural que inicialmente permitió la formación de grupos se convirtió después en un obstáculo entre el público y el artista," *Recuento del trabajo del grupo hasta marzo 1971*, archivos del GTE.

3. Existen 15 grupos de teatro en la isla: 6 en La Habana y 2 en promedio por provincia.

4. La primera escuela secundaria, "Escuela Secundaria Básica en el Campo" (ESBEC), fue construida en 1970 como consecuencia de una experiencia que tuvo lugar en 1965-66 y en el curso de la cual 20.000 alumnos de secundaria estuvieron en el campo durante 6 semanas repartiendo el tiempo entre el trabajo productivo y los estudios. Actualmente los alumnos de secundaria que no están en esas escuelas realizan 6 semanas de trabajo productivo por año. La primaria está adoptando poco a poco esta fórmula.

5. Informe *Reunión nacional del grupo de desarrollo de las comunidades*" 25-26/1/74.

6. Mínimo 120 pesos. En caso de muerte la suma es entregada al consorte según las mismas condiciones. Pero por supuesto no es hereditaria.

7. Una experiencia está desarrollándose en el Centro Escolar Camilo Cienfuegos en la Sierra Maestra. El centro comprende 11 escuelas de las cuales 3 son de arte: teatro, música, danza. Las 3 disciplinas tratan de coordinar su trabajo. El objetivo es formar alumnos que se quedarán a trabajar en la Sierra de manera que se desarrolle la expresión cultural del campo.

8. El "paréntesis" lo veremos más adelante.

9. "*Recuento del trabajo del grupo hasta marzo 1971*," archivos del GTE.

10. Versos de 10 pies generalmente improvisados en una especie de duelo oral: la controversia.

11. Grupo Participación Popular, dirección: Herminia Sánchez, Manolo Terraza; Grupo Teatro Escambray La Yaya, dirección: Flaura Lauten.